

Marko Politico

DEL PALACIO A LA PLAZA

El próximo diez de julio debe concluir el movimiento en dos tiempos iniciado por Izquierda Unida, con un multitudinario mitin en la Plaza San Martín.

La izquierda mostró el miércoles su amplitud y su disposición al diálogo. No cayó en la trampa, como lo hubiera querido la derecha, de aparecer como fuerza sectaria y ensimismada, buena para la denuncia pero no como alternativa nacional.

Por otro lado, la visita a Palacio sirvió para que, yendo más allá de la plataforma inicial de IU, elaborada con ocasión de los pasados comicios municipales, las principales fuerzas de la izquierda se pusieron de acuerdo sobre un amplio espectro de problemas nacionales.

AVANCE PROGRAMÁTICO

En los documentos presentados por la izquierda a Belaúnde se encuentra condensado este significativo avance programático. Allí se exponen las posiciones de IU frente a la política económica del régimen, sobre la estabilidad laboral y el bienestar popular. Asimismo, se opina sobre la política industrial, el centralismo y la situación del Perú en el Pacto Andino. Además de las propuestas económicas, IU abordó el problema de la democracia, sentando posición unitaria sobre los derechos humanos y las libertades democráticas, exigiendo la derogatoria del DL antiterrorista y una amnistía para Fiestas Patrias, entre otras medidas.

Incluso en el espinoso terreno de la política internacional, que hasta hace poco fuera piedra de toque de innumerables divisiones, se logró presentar un mínimo de propuestas aprobadas por unanimidad.

Sería ilusorio pensar que el gobierno aciopepecista hará suyo este programa. La visita a Palacio obligó a acelerar los debates para no presentarse con las manos vacías. Incluso si ese fuera el único logro positivo, no lo consideramos despreciable.

Armados con esa plataforma unitaria, el paso siguiente resulta imprescindible e impostergable: salir del marasmo y de las cuatro paredes, sean las de Palacio o las de los diferentes partidos de izquierda, y fundirse con los amplios sectores populares que exigen que IU se convierta en dirección de sus combates cotidianos, dándoles un sentido y una meta.

Es ese el terreno principal para que IU se transforme de corriente de opinión en frente político de masas. Ese será el diálogo más fecundo, siempre y cuando en la izquierda seamos capaces de superar las actuales limitaciones y aprender de la experiencia popular. En ese camino, el 10 de julio es apenas el comienzo. (Carlos Iván Degregori).